Pídele una señal a Dios antes de lanzarte

Génesis 24:1-33 · El siervo, la oración y Rebeca

> *«Reconócelo en todos tus caminos, y él enderezará tus veredas.»*
>
> Proverbios 3:6 · versículo de la sesión

OBJETIVO
Que el grupo aprenda a orar ANTES de decidir (no después, como apagando incendios), a confiar en que Dios va delante, y a valorar el carácter de una persona más que su apariencia.

DURACIÓN
45–60 min · grupo juvenil o célula

PARA
Jóvenes (adaptable a adolescentes)

MATERIALES
Biblias o celular con la app, esta guía, algo para compartir (bebida, snacks).

🎒 La historia (cuéntala con tus palabras)

Abraham ya es viejo y quiere que su hijo Isaac se case, pero no con cualquiera: busca a alguien de su propia familia, que crea en el mismo Dios, no a alguien de las tribus de alrededor que adoraban ídolos. Así que manda a su siervo de más confianza a hacer un viaje larguísimo, hasta la tierra de donde él venía, a buscar esposa para Isaac.

El siervo llega a un pozo, de noche o al atardecer, cuando las mujeres del pueblo salían a buscar agua. Y ahí hace algo que llama la atención: ora. Pero no ora pidiendo cualquier cosa, pide una señal bien específica: "Que la joven a la que le pida agua, no solo me la dé a mí, sino que se ofrezca a dar de beber también a mis camellos." Y ojo, no es una señal cualquiera: dar agua a diez camellos sedientos después de un viaje largo es un trabajo pesado, de varios viajes al pozo. No es una señal de belleza ni de simpatía. Es una señal de carácter: de alguien servicial, generosa, que no se guarda nada aunque nadie le esté pidiendo tanto.

Y pasa algo increíble: "Aún no había acabado de hablar" cuando aparece Rebeca. Y ella hace exactamente eso: le da agua al siervo y después, por iniciativa propia, se ofrece a dar de beber a todos los camellos. El siervo se queda mirando, en silencio, asombrado, mientras la señal se cumple delante de sus ojos.

Después, cuando confirma que Rebeca es de la familia correcta de Abraham, el siervo no sigue de largo como si nada: para todo, se inclina y adora a Dios ahí mismo, en el camino, antes de seguir con los siguientes pasos. Reconoce en voz alta que Dios lo guió.

El punto: el siervo no improvisó ni decidió a ciegas: oró primero, pidió una señal concreta de carácter (no de apariencia), y cuando Dios respondió, se detuvo a agradecer antes de seguir. Y hay algo más grande todavía: este siervo que busca y encuentra la novia para el hijo es una imagen del Espíritu Santo, que hoy busca y prepara a la Iglesia como novia para Cristo (Juan 16:13-14; 2 Corintios 11:2). Osea, esta historia no es solo un buen consejo para pescar pareja: es un cuadro de cómo Dios mismo se mueve para unir a su pueblo con su Hijo.

🎲 Dinámicas (elige 1–2)

"Dios fue delante"

8 min

En parejas, cada uno cuenta una decisión en la que sintió que "Dios fue delante" — que algo se acomodó de una forma que no podían explicar solo con suerte. Puede ser chico: una conversación que llegó justo a tiempo, una puerta que se cerró y después entendieron por qué. Después, 2 o 3 comparten con todo el grupo.

Carácter vs. apariencia

6 min *(con post-its o el celular)*

Reparte post-its o pide que escriban en el celular. Cada uno anota en silencio: "Una cualidad de carácter que admiro en alguien" (ej: es paciente, es honesto, ayuda sin que le pidan, cumple su palabra) y "Una cosa de apariencia o estatus que el mundo nos vende como lo más importante para elegir pareja o amigos" (ej: like en redes, cuerpo, plata, popularidad). Leen algunas en voz alta y conversan la diferencia entre lo que Dios mira y lo que el feed de Instagram premia.

La señal del siervo, en mis palabras

5 min

Lean juntos Génesis 24:12-21 en voz alta (uno lee narración, otro hace de siervo). Después, cada uno responde rápido: "¿Qué señal pidió el siervo y por qué esa y no otra?" Sirve para que el grupo note que la señal era sobre el corazón de Rebeca, no sobre su cara.

Para conversar (no hay respuestas "correctas")

1. El siervo ora ANTES de hablarle a Rebeca y pide una señal bien concreta (que ella ofrezca agua también a los camellos, no solo a él). Cuando tú tienes que tomar una decisión importante — elegir con quién pololear, qué estudiar, a qué grupo de amigos meterte de verdad — ¿oras primero pidiendo claridad, o decides y después le pides a Dios que bendiga lo que ya elegiste?
2. "Aún no había acabado de hablar..." (24:15) — la respuesta llegó casi al instante. ¿Has vivido algún momento donde sentiste que Dios te respondió más rápido o más claro de lo que esperabas? ¿Y qué haces cuando la respuesta se demora o no es tan clara?
3. El siervo no se fijó en si Rebeca era la más linda del pueblo, se fijó en que era servicial hasta con los camellos de un desconocido. Piensa en alguien que admiras de verdad: ¿lo admiras más por cómo se ve o por cómo es? ¿Y a ti, qué te gustaría que la gente admirara primero?
4. Esta historia es una imagen de cómo el Espíritu Santo busca y prepara a la Iglesia para Cristo. Si el Espíritu está haciendo contigo ese mismo trabajo de preparación ahora mismo, ¿en qué área de tu carácter crees que está trabajando esta temporada?

El reto de la semana

Antes de correr, ora

Piensa en una decisión que tienes pendiente ahora — grande o chica: una conversación que te da miedo tener, una carrera que estás por elegir, algo con tu pareja o con alguien que te gusta, un cambio de grupo o de ciudad. Esta semana, antes de decidir o de actuar, detente a orar específicamente por eso, como el siervo: pídele a Dios claridad concreta, no solo "bendice lo que decida". Y cuando algo se acomode o se aclare, para un segundo y agradécele ahí mismo, antes de seguir corriendo al siguiente paso.

Cómo correr la sesión

1. Bienvenida y la dinámica "Dios fue delante" (8 min).
2. Oren juntos antes de abrir la Palabra: "Señor, enséñanos a orar antes de correr, y a confiar en que tú vas delante de nosotros" (2 min).
3. Cuenta la historia con tus palabras, o lean juntos Génesis 24:12-21 y 24:26-27 (8-10 min).
4. Haz la segunda dinámica (carácter vs. apariencia) y luego las 4 preguntas de "Para conversar" (18-20 min).
5. Presenta el reto de la semana y pide que cada uno piense en su decisión pendiente (5 min).
6. Cierren con la oración final, todos juntos (5 min).

Tip: cuida que la conversación sobre "señales" no se vaya para el lado de la superstición (buscar señales en todo, como horóscopo). El punto no es "pide señales mágicas", es: ora con especificidad, confía en la providencia de Dios, y mira el carácter antes que la apariencia. La tipología del siervo como figura del Espíritu es una ilustración que apunta a Cristo, no una doctrina que se les impone a la fuerza — déjala fluir natural si el grupo la conecta.

Si alguien trae algo pesado (ansiedad fuerte, autolesión, abuso, pensamientos de no querer vivir): acógelo con calma, no lo expongas frente al grupo, acompáñalo aparte. En Chile: **Salud Responde 600 360 7777**. También puede escribir a El Consejero en elvadelante.com/consejero.html

🙏 Oración de cierre

«Señor, enséñanos a orar antes de correr, y a confiar en que tú vas delante de nosotros. Danos ojos para ver el carácter, no solo la apariencia. Gracias, Espíritu Santo, porque tú nos preparas y siempre nos hablas del Hijo. Guíanos en el camino. Amén.»

Puedes **reproducir esta guía libremente en tu iglesia o grupo**, sin costo. Solo te pedimos mantener el mensaje centrado en Cristo y no venderla. ✦ Para su gloria (Jn 15:8).